



A 32 años del vil asesinato del Monseñor Oscar Arnulfo Romero en El Salvador

En la tarde del 24 de Marzo del 1980, una vez más los escuadrones de la muerte, promovidos, entrenados y financiados por la Casa Blanca, pretendieron silenciar la voz de quien en vida fue un incansable luchador social en favor de los derechos de los pobres en El Salvador. Es por ello que en este día, la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela (JPSUV), rinde homenaje a la memoria viviente del **Monseñor Oscar Arnulfo Romero**.

En plena Guerra Fría, en un contexto de violencia y represión contra las mujeres y hombres promotores de un mundo más justo, El Salvador se encontraba sumido en una profunda guerra civil auspiciada por los centros de poder mundial; allí donde el imperialismo sembró la discordia y la división se alza la voz del Monseñor Romero, quien materializó en su accionar el pensamiento del Cristo Redentor.

Su evangelio no fue el de copa y vino o el de los cónclaves y los concilios, fue evangelio vivo para el campesino, el obrero, el pobre, que más que palabras vacías recitadas en iglesias, urgía voces de protesta que denunciaran las violaciones de los derechos humanos, que se realizaban en el país Centroamericano.

Y es que la persecución, los atropellos contra el pueblo salvadoreño y el asesinato de campesinos, dirigentes sociales y de grupos organizados, encontró en él una voz fuerte, enérgica, contundente y altiva en contra de las fuerzas opresoras de los militares que estaban al frente del gobierno.

Ya para el año 1977, el Monseñor Romero recibía constantes amenazas de muerte, ante lo cual manifestaba: *El gobierno no debe tomar al sacerdote que se pronuncia por la justicia social como un político o elemento subversivo, cuando éste está cumpliendo su misión en la política de bien común.*

El vil asesinato del Monseñor Romero se convirtió en una batalla contra la opresión, lo cual no sólo generó la muerte de más de 40 personas durante el acto fúnebre - muchos de estos miembros del Bloque Popular Revolucionario - sino que también fue una de las causas desencadenantes del levantamiento masivo del pueblo salvadoreño, generándose una cruenta guerra civil que terminaría doce años después, con el saldo de más de 75.000 personas asesinadas, en su mayoría campesinos y dirigentes del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí.

A 32 años del asesinato de Monseñor Romero, el pueblo de Bolívar y la Revolución liderada por el Comandante Hugo Chávez te recuerda, no sólo como un mártir de la lucha por la construcción de un mundo más justo, sino como inspiración para continuar la senda por la liberación de nuestros pueblos y la consolidación de la Patria Grande.

Caracas-Venezuela; 24 de marzo de 2012

<http://juventud.psuve.org.ve>